

**ESCANDELL VIDAL, MARÍA VICTORIA (COORD.). 2009. *El lenguaje humano*. Madrid: Centro de Estudios Ramón Areces, S.A. 445 pp.**

Reseñado por Eliana Guerra  
Universidad Central de Venezuela  
elianacguerrag@gmail.com

La profesora María Victoria Escandell Vidal fue la encargada de coordinar el libro que reseñamos. En él también participaron Victoria Marrero Aguiar, Celia Casado Fresnillo, Edita Gutiérrez Rodríguez y Pilar Ruiz-Va Palacios; todas ellas investigadoras de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) de Madrid.

Tal y como se describe en el *Prefacio*, este libro es un manual de introducción a la lingüística para alumnos y alumnas que inician la universidad. Por esta razón, se señala que "...el texto no requiere de conocimientos previos específicos: parte del nivel que se supone a cualquier persona que ha superado el Bachillerato, y trata de avanzar lo más rápidamente posible hacia una cierta base de especialidad" (Escandell 2009: XV).

En esta parte del texto también se explica, de forma muy general, la manera en la que están distribuidos los temas en el libro:

El libro ofrece una visión panorámica de la lingüística, que sirve como presentación inicial y como marco de referencia para asignaturas posteriores. Los tres capítulos iniciales (1, 2 y 3) y el capítulo final (12) se dedican a cuestiones generales (el lenguaje como facultad humana, la lingüística como ciencia, los diferentes medios de transmisión del lenguaje, y las lenguas del mundo). El resto de los capítulos se organiza en torno a las tres dimensiones desde las que se puede considerar el lenguaje: como una estructura abstracta de relaciones entre unidades y un mecanismo de procesos productivos (*Los niveles de análisis del lenguaje*, capítulos 4, 5, 6 y 7), como un instrumento de comunicación que se despliega en el medio social (*Lengua y sociedad*, capítulos 8 y 9), y como una capacidad mental para la que estamos naturalmente predispuestos (*Cognición y lenguaje*, capítulos 10 y 11). (Escandell 2009: XV-XVI).

Cada capítulo está organizado de la siguiente manera:

- ENTRADILLA. Promueve la reflexión y la contextualización de los temas que serán tratados.
- ESQUEMA. Ofrece una visión de conjunto de los aspectos que se verán en el tema.
- RESULTADOS DE APRENDIZAJE. Indican los conocimientos y las habilidades que los estudiantes habrán obtenido al finalizar el capítulo.
- DESARROLLO DE LOS CONTENIDOS. Explica los conceptos básicos de la materia que permiten el posterior análisis los fenómenos lingüísticos.
- EJERCICIOS Y ACTIVIDADES DE REFLEXIÓN. Ayudan en la construcción de los contenidos, ya que aparecen intercalados con las explicaciones teóricas.
- CUADROS DE AMPLIACIÓN Y CONTEXTUALIZACIÓN. Contienen información relacionada con la explicación principal del tema.
- CUADROS DE ILUSTRACIÓN. Presentan ilustraciones que permiten relacionar lo aprendido con la cotidianidad de los estudiantes.
- VER PARA CREER... Proporciona enlaces a materiales multimedia.
- INDICACIONES PARA PERSONALIZAR EL APRENDIZAJE. Se divide en tres subsecciones:
  - \* *Sugerencias bibliográficas de ampliación de contenidos.*
  - \* *Enlaces a recursos en la red para complementar el aprendizaje.*
  - \* *La polémica.* Sección presente en casi todos los capítulos, en la cual se exponen posiciones encontradas de los especialistas sobre algunos de los aspectos tratados en el capítulo.
- EJERCICIOS DE AUTOCOMPROBACIÓN. Contiene los ejercicios planteados a lo largo del capítulo a los que no se les ha dado respuesta. Estas se encuentran en un solucionarlo al final del libro.

El primer capítulo, “El lenguaje y la naturaleza humana” (pp. 1-35), fue escrito por la coordinadora de la obra. En él se explican entre otras

nociones básicas de la lingüística, qué es el signo lingüístico y por qué es arbitrario; así como las propiedades del lenguaje humano; también se hace referencia al proceso de la comunicación, partiendo de la comunicación animal y exponiendo las especificidades del lenguaje humano.

El segundo capítulo, “La lingüística como ciencia” (pp. 37-61), también fue escrito por la profesora Escandell. En sus primeros párrafos, la autora plantea qué es la ciencia, indicando que no solo supone la acumulación de conocimientos, sino que se trata, principalmente, del proceso por medio del cual se llega a ellos. En este sentido, la autora señala que existen dos métodos básicos para abordar una investigación: el inductivo y el hipotético-deductivo. El objetivo de este capítulo es describir los rasgos de la lingüística moderna (empírica, explicativa, objetiva y explícita) y cuáles son los ámbitos y las disciplinas en los que esta ciencia puede ser aplicada. En estas páginas se plantean los enfoques desde los cuales se pueden realizar los estudios lingüísticos: el enfoque diacrónico, en un período extenso de tiempo, o sincrónico, en un tiempo y un espacio determinado.

En el tercer capítulo, “El medio del lenguaje” (pp. 63-98), a cargo de Victoria Marrero Aguiar y Pilar Ruiz-Va Palacios, se abordan las diversas vías a través de las cuales se manifiesta el lenguaje: oral, escrito y signos. En el primer apartado, se hace énfasis en las lenguas de signos utilizadas por las personas con discapacidad auditiva. Luego, las autoras se enfocan en la escritura y presentan las dos clases de sistemas: los logográficos (o no fonológicos), por ejemplo, pictogramas e ideogramas; y los fonográficos (o fonológicos), como los alfabetos y silabarios. Al final de este capítulo, las autoras plantean una caracterización de la lengua escrita frente a la lengua oral.

El cuarto capítulo, “Los sonidos en las lenguas” (pp. 99-135), de Victoria Marrero Aguiar, trata sobre los principales aspectos fonéticos y fonológicos de las lenguas. En él, la autora explica detalladamente cómo se combinan y articulan los sonidos en el habla, para lograr que los interlocutores decodifiquen el mensaje recibido. Marrero Aguiar analiza las tres perspectivas desde las cuales se pueden estudiar los sonidos del lenguaje: articulatoria (producción), acústica (transmisión) y perceptiva (recepción).

En el quinto capítulo, “La estructura de las palabras” (pp. 137-169), a cargo de María Victoria Escandell, encontramos una amplia exposición referente a la morfología y sus unidades de análisis (palabras y morfemas) y los principales procesos de formación de las palabras (derivación y composición).

El sexto capítulo, “La sintaxis” (pp. 171-206), elaborado por Edita Gutiérrez Rodríguez, se inicia con la definición de la sintaxis como “...la parte de la gramática que estudia el modo en que se combinan las palabras para formar unidades mayores” (p. 173). Seguidamente, la autora explica las clases de palabras (o categorías gramaticales), las funciones gramaticales, el concepto de sintagma y cómo, a partir de sus combinaciones, se forman oraciones.

En el séptimo capítulo, “El significado” (pp. 207-238), también escrito por María Victoria Escandell, se ahonda en la noción de significado y en la disciplina lingüística que lo analiza: la semántica, la cual define como “...el estudio del significado lingüístico, expresado por medio de las unidades simples y de sus combinaciones” (p. 210). También se enumeran los objetivos principales de esta disciplina: i) caracterizar de manera científica el significado de las expresiones lingüísticas, ii) dar cuenta de las relaciones que mantienen las expresiones en virtud de su significado, iii) explicar la ambigüedad, iv) caracterizar los diferentes tipos de significado, v) explicar la variación contextual del significado, y vi) explicar cómo surgen nuevos significados (pp. 212-214).

En el octavo capítulo, “Variación y cambio lingüístico” (pp. 239-276), escrito por Celia Casado Fresnillo y Victoria Marrero Aguiar, se trata un aspecto fundamental del lenguaje: su dimensión social; es decir, cómo las lenguas varían dependiendo del lugar y de las personas que las usen. Es así como podemos observar diferencias en el habla de los jóvenes con respecto al habla de personas de mayor edad, y algunas diferencias entre hombres y mujeres. El último apartado de este capítulo se dedica a la lingüística diacrónica; área de la lingüística que estudia los cambios históricos en las lenguas, para responder interrogantes como las siguientes: ¿por qué cambian las lenguas?, ¿cómo sabemos que están cambiando? y ¿hacia dónde van estos cambios? (p. 272).

En el noveno capítulo, “La lengua en la sociedad” (pp. 277-303), de Celia Casado Fresnillo y Edita Gutiérrez Rodríguez, se exponen las situaciones lingüísticas que se generan a partir de las lenguas en contacto: bilingüismo y diglosia, formación de lenguas pidgin y criollas.

El décimo capítulo, “Lenguaje, mente y cerebro” (pp. 305-337), a cargo de Victoria Marrero Aguiar, está dividido en dos partes: la primera de ellas está dedicada a las bases neurológicas del lenguaje, mientras que en la segunda se aborda su procesamiento mental.

El décimo primer capítulo, “Origen y adquisición del lenguaje”

(pp. 339-368), escrito también por Victoria Marrero Aguiar, aborda dos áreas de investigación: la filogénesis (el inicio del lenguaje en la especie humana) y la ontogénesis (el desarrollo del lenguaje en cada uno de los individuos). Este capítulo, al igual que el anterior, está dividido en dos partes. En la primera parte se estudia el surgimiento del lenguaje y se dan respuestas a preguntas básicas: cómo, cuándo, por qué y para qué se originó (p. 365). En la segunda parte del capítulo se plantean situaciones más recientes y se explica por qué durante la niñez resulta más fácil la adquisición de otra lengua, además de la materna, que durante una etapa más avanzada de crecimiento (adolescencia o adultez) del individuo.

Finalmente, en el capítulo doce, “Las lenguas del mundo” (pp. 369-399), de Celia Casado Fresnillo y Edita Gutiérrez Rodríguez, podemos ver un estudio sobre la diversidad lingüística en el mundo de hoy. En él se describen las tres formas básicas de clasificación de las lenguas: i) el criterio genético, basado en relaciones de parentesco; ii) el criterio tipológico, basado en las características estructurales de las lenguas; y iii) el criterio geográfico, que agrupa las lenguas según su distribución en el planeta. Igualmente, se definen los universales lingüísticos como aquellas propiedades que comparten las lenguas del mundo.

Nuestra apreciación hacia el material reseñado es positiva, ya que aborda todos los aspectos de los estudios lingüísticos de manera muy clara y sencilla, lo que permite la adquisición de los conocimientos elementales del área para aquellas personas que se inician en el mundo de la lingüística, así como su refuerzo para quienes ya tienen un camino recorrido en los estudios del lenguaje.